



NUEVO CONSEJO DE GUERRA SUMARISIMO LA CAMPAÑA DE SOLIDARIDAD TRASPASA LAS FRONTERAS Intensifiquemos la protesta contra el régimen franquista

Diecisiete trabajadores sindicalistas libertarios, toda una promoción consciente y gallarda al servicio de los altos intereses del pueblo español, están comprendidos en un proceso monuoso sin precedentes en la Historia de la civilización y del derecho humano. A raíz de las detenciones llevadas a cabo en Barcelona, Zaragoza y Madrid, la Dirección General de Seguridad publicó una nota, fría como un cuchillo toledano, tildando a los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, «cuadrilla de bandoleros subvencionados con grandes sumas de dinero»...

Se ha instruido el presente sumario porque los trabajadores sindicalistas han denunciado al país los actos condenables llevados a cabo por los dirigentes franquistas. Aun admitiendo que pedir justicia sea un delito para la España de los inquisidores, sólo cinco de los encartados están incurso en él, pero los demás confederados no pueden ser incluidos en el mismo proceso sin cometer una doble injusticia.

La causa tramada contra los representantes morales de la clase trabajadora española, la instruye el coronel de Infantería, Enrique Eymar Rodrigo, nombre fatídico para los demócratas españoles desde la terminación de la guerra civil, por los pródigios y reiterados servicios prestados a la crueldad franquista, en detrimento de la legalidad nacional y del pensamiento sano y democrático de nuestra nación.

CONTRA EL TERROR CONCENTRACIONARIO Los trabajadores sindicalistas libertarios de la C. N. T., van a ser condenados

Los compañeros ahorrados constituyen nuestra preocupación constante. Ellos merecen más, mucho más de lo que nosotros podemos ofrecerles. Pero si no podemos mitigar sus vigilia, ayudando a sus queridos familiares, deber nuestro es, en todo momento, ayudarles moralmente. Con honda emoción y alto ejemplo de apoyo mutuo los militantes confederados del exterior han sabido llevar a cabo una intensa campaña internacional, llamando a todas las conciencias, a todos los corazones.

Juana Iglesias Orellana, 6 años. Antifascistas de todas las creencias, hombres libres, trabajadores de todos los países, solidarizados con los trabajadores españoles que defienden la causa de la libertad y la independencia de su país. Protestemos unidos contra el régimen de «genocidio» que reina en España.

¿POR QUE MENTIRNOS?

EMASIADO sabemos que en esta vida, cuando se es sincero, manifestando los sentimientos más íntimos, cosechamos disgustos y malos entendidos. Son los menos quienes agradecen las expresiones claras. Hoy, voy a dar a mi opinión alrededor de un problema que de una forma bastante estereotipada se está tratando públicamente. Me refiero al problema de la unidad.

La unidad puede existir entre todos los emigrados que nos encontramos fuera de nuestra tierra, y que pensamos de forma bastante liberal no cayendo en ningún momento en concepciones troqueladas por métodos totalitarios. Para coadyuvar en la lucha hasta conseguir la desaparición del fatídico fascismo español, tenemos el deber histórico de prestar nuestro apoyo, sin regateos de ninguna clase, a nuestro querido pueblo. Nuestro apoyo puede ser de carácter moral o económico; pero nuestro concurso solidario debe ser total, hasta conseguir, con nuestras propias fuerzas, el desplazamiento del sistema que ha transformado la fisonomía de nuestro territorio en una colonia norteamericana.

ninguna clase, a nuestro querido pueblo. Nuestro apoyo puede ser de carácter moral o económico; pero nuestro concurso solidario debe ser total, hasta conseguir, con nuestras propias fuerzas, el desplazamiento del sistema que ha transformado la fisonomía de nuestro territorio en una colonia norteamericana.

No podemos cejar en nuestra tarea hasta lograr que España sea libre e independiente; nuestro país no puede ser convertido en un campo de guerra impuesta por las pezuñas yanquis, que, debido al valor de su metal amarillo, se han convertido en dominadores internacionales. La solución del problema español no vendrá de las manos de las democracias irresponsables que apoyan al tirano de El Pardo, sino de nuestros propios sacrificios.

LA EXPULSION de Jean Greach

Se confirma la noticia de la expulsión de Jean Greach, corresponsal en España del diario parisiense «Le Monde». Jean Greach—cuyo verdadero nombre es André Monconduit—venía desde hacía unos años publicando crónicas relativas a la vida política española, haciendo gala de hombre enterado y volcando en las cuartillas, con desenfado, lo que pudiéramos decir «una de cal y otra de arena». Es decir, que unas veces se metía suavemente con el franquismo y otras lo adujaba sin reparos.

men y por ello jamás le llamaron la atención. Pero recientemente ha dado el mal paso de sacar a relucir lo ocurrido con la publicación en una revista casi anónima parisiense del ya célebre artículo del catedrático español Calvo Serr, que ha producido gran revuelo en las filas falangistas. Y bien pudiera ser que esta expulsión sea un epílogo al Congreso de Falange, dando a ésta una satisfacción, ya que no pueda darle nada más.

RICTUS Y CARCAJADA

RITA fué, en mis tiempos, a go que marcó época. Era conocida por «La Cantaora» a pesar de que nunca se la oyó cantar, si bien su risa era una cascada de melodías. Reía sin tasa ni medida pero, de conocerla, hubiérais percibido gamas, matices, simfonías y armonías sin límite. Melodiosos como minicute arroyo sin lodo, o como una sucesión de campanillas argentinas, o como manantial de cristallinos arroyos, los ruidos de su garganta gorjeaban sin cesar y a borbotones la contagiosa música.

Diferentes periódicos franceses han protestado de esta expulsión que ofrece contraste con la libertad de que gozan los corresponsales franquistas en París, quienes usan y abusan de esa libertad para denigrar al régimen republicano y sus hombres. Lamentamos la arbitraria medida tomada con ese corresponsal, aunque hubiéramos preferido que la causa hubiera sido debida a algo parecido a lo que dio lugar a las expulsiones del periodista católico francés MacMahon, corresponsal del «New York Post», perpetrada en marzo de 1947, y las de Sam Pope Brewer, corresponsal del «New York Times», infringida en julio de 1951.

Os preguntaré los motivos de esa evocación que tanto tiene de añoranza. Los motivos, mis motivos, son tres, a saber: Porque me propongo hacer un trabajo corto. Porque no quiero pasar, sin serlo, por comunista. Porque quiero comentar a mi manera el pacto hispanoamericano.

Cada democracia tiene el jefe «que se da, a sí misma». Cada pueblo esclavo tiene «aquél que le es impuesto». Norteamérica eligió a Eisenhower. A España le impusieron a Franco. No hablamos de Franco, para no incurrir en las iras de sus numerosos amigos. Hablamos brevemente de Eisenhower para cantar sus virtudes conocidas. Semidios del Pentágono. Militar íntegro, severo, estricto, va lento. Doctorado en táctica, balística y ciencia bélica en general.

TEMAS FRIOS LAS ESCUELAS DE LA CONFEDERACION

A gran empresa histórica que se ha dado como fin la clase obrera —aun cuando en su realización estén interesados multitud de hombres y mujeres a quienes no se considera, por diversas razones, miembros de ella—: transformar la organización social, exige un alto nivel de cultura general, conciencia social intensamente desarrollada, conocimiento preciso de los problemas generales sobre los que se opera, cuantas expresiones de libertad se manifiestan en la vida común, etc. Una organización como la C.N.T., compuesta en el pasado por millones de personas, y que en el porvenir lo será mucho más, respondiendo a su composición y a sus nobles y altísimas ambiciones ha de considerar el problema de la preparación de sus miembros, en el mayor número posible, como uno de sus trabajos más importantes y permanentes. Las exigencias señaladas someramente han de constituir objetivos insoslayables.

A mi juicio, no puede hacerse acto de presencia en ninguna actividad social sino a través de elementos capaces, preparados, que dominen la materia de que se trate. Tanto en el aspecto económico, como en las numerosas y distintas facetas de la vida de la comunidad. Hacerlo de otra forma, lanzando a la tarea hombres incapaces de competir con quienes defienden los intereses de la sociedad capitalista, es condenarse irremisiblemente al ejercicio de la violencia, que si en ciertos períodos de lucha se tienen en cuenta los llamados intereses generales; que ha forjado volun-

tades magníficas, estimulado el estudio de los problemas sociales, intervenido con eficacia en el mejoramiento de las condiciones económicas de los trabajadores. Pero también es cierto que cuando a una organización como la nuestra, a través de los años, no se le deja tranquila para que tome conciencia de sus responsabilidades, obligándola periódicamente a la deformación de sus tácticas de lucha, se la sitúa en condiciones desventajosas para la atención de sus fines más elevados.

Por esas razones, la C.N.T. ha estado formando con una lentitud mortificante sus núcleos más capaces e inteligentes. Se daba cuenta del fallo enorme de sus hombres en relación con las tareas que se les encomendaba, tareas correspondientes a su significación y volumen de afiliados. Grupos de sus adherentes trataron de dar respuesta a esa necesidad, pero con independencia de la organización, lo cual producía en muchas ocasiones orientaciones distintas o contrarias a las man-

tenidas por el movimiento. Las numerosas actividades confederadas requieren millares de hombres en condiciones de cumplir las con eficacia. Esos hombres son indispensables, cada día no puede dejar de cumplirse ya que si esto sucediera el retraso de la organización le costaría la vida. En el pasado salíamos del paso como podíamos. Mañana no será lo mismo. Otras fuerzas ambiciosas, también de porvenir, convienen que se pone a su alcance, todos aquellos susceptibles de ser manejados y dirigidos, especialmente (Pasa a la página 2.)

Postal Madzileña

LOS MILAGROS

En este país, a falta de obras humanitarias, todo son milagros. Tenemos unos gobernantes que nos hacen la vida imposible. Han arrastrado la cultura nacional. Nos han conducido a la miseria más espantosa. En vez de ser un país libre, somos una kábita vendida al extranjero. Los yanquis son el Alfa y Omega en todas partes. ¡Cualquiera se mete con ellos! Dan la misma impresión que aquellos soldados de Hitler, altos y fuertes, que nos insultaron con su arrogancia desmedida.

dos suponemos que, un día, acabará con la mayoría de los españoles para que los que queden, puedan gozar, solazándose en el paraíso franquista. Aquí... todo son milagros. La única en no creerlos es la Iglesia de Pla y Daniel, que siempre se muestra reservada cuando el caudillo manifiesta que va a llegar la época de las vacas gordas. Y hace bien, porque ni Dios ni Pacelli creen en las buenas obras del gobernante providencial que, no sabiendo administrar el país, se dedica a inventar milagros que no vemos por ninguna parte.

Señores: aquí carecemos de todo. No tenemos libertad, como no sea la de morirnos de desesperación mordiéndonos los puños de rabia. De la justicia más vale no hablar. Es una señora tan extraña en la presente estructura política totalitaria, que, ni Dios la conoce. ¿Y el derecho? El derecho es una pampina que hace reír a la gente. Aquí no tenemos más que derecho al suicidio.

Vicimos, suprema dicha es la nuestra, en el país de los milagros. Somos los afortunados. Cada día nos cuentan una nueva hazaña realizada por la Diodinada. Los milagros que está realizando el mago de Nápoles, se quedan aquí pálidos. Basta que te pasen un poco de algodón a una de nuestras «virgenes» para que una dama ciega recobre la vista. La virgen de Lourdes ha perdido categoría. Cualquiera de nuestras matronas hace proezas. Aquí se cura todo. Los cojos corren, los ciegos ven el horizonte, y los enfermos se curan por arte misterioso. Es posible que de seguir así Franco consiga dejar en mal lugar al cordero de Galilea. Si Jesús hizo el milagro de los panes y los peces—por no citar más que uno de sus hechos inmortales—, Paquito quiere demostrar que cada español puede gozar de las inmensas maravillas que encierra su patria. Así lo ha dicho al dirigirse a los flamantes falangistas. Lo que no ha dicho es, cómo va a conseguir sus ambiciones. Mas no hace falta. To-

El caso de OLIANA

La Sociedad constructora «Fuerzas Hidrográficas del Segre», con domicilio en la Via Layetana, 45, Barcelona, construye en Oliana, cerca de La Seu de Urgell, un pantano en el cual trabajan más de ochocientos obreros. A la mayoría de esos obreros se les paga un salario de DOS pesetas por hora, por lo que necesitan trabajar, desde las seis de la mañana hasta, a veces, las doce de la noche. Como no tienen contrato de trabajo alguno, no se respetan en dichas obras los reglamentos de trabajo, ni tienen «puntos» ni primas ni nada que pueda aumentar el miserable salario mencionado. Esos pobres parias, trasladados de diferentes regiones, comen y duermen en el mismo lugar del trabajo, sin ningún asomo de comodidad ni higiene. Las condiciones de vida son tan inhumanas que recientemente han muerto cinco niños, de miseria e inanición. Es presidente de esta Sociedad explotadora un señor llamado Joaquín Gomis Gornet, conocido financiero barcelonés, muy católico y uno de los principales accionistas del diario carlista «El Correo Catalán».

Pensamientos

Si eres fuerte sin dejar de ser generoso serás un hombre. Más que aspirar a ser consejero del rey, o, aqulador del tirano, trata de ser un educador de tu pueblo. La historia de la libertad debe ser propiamente llamada la historia de la vida humana. Cuando tu amigo solicite tu apoyo, no lo abandones; cuando tu pueblo exija unión, no propagues la discordia. La venganza es pobre, misera y ruin; sólo el amor conduce a la justicia. Parte las cadenas que oprimen a tu pueblo, pero no forjes otras nuevas, porque serán peores. Si aspiras a ser tan cruel como tu enemigo, ¿por qué lo combates? Más fácilmente lograrás saciar tus bajos instintos asociándote a él. Hay hombres que únicamente aspiran a ser libres para esclavizar a sus semejantes, olvidando con harta frecuencia que la humanidad no será verdaderamente libre, mientras exista un hombre sometido. Las ideas grandes, expresadas con suma claridad parece que no hayan sido pensadas; sin embargo, esa es la demostración de lo mucho que se pensó al crearlas. El olvido de la miseria conduce a la mayor de las miserias que es la muerte. La libertad es venerable porque es la amiga inseparable del hombre y porque cree en él. La claridad de estilo pone de relieve la grandeza de pensamiento. No bebas nunca en ningún estanque; sacia tu sed en el claro manantial. Todo el que no es capaz de defender sus puntos de vista con palabras nobles, pone de manifiesto su ignorancia y no logra ocultar su maldad. Un escrito redactado con palabras monstruosas es un aborto; pero una idea noble expresada con sencillez y claridad, demuestra que no ha estado pensada por ningún animal. No hay cuadro más entristecedor que ver a tres imbéciles imitar a los sabios; el primero en hablar es un idiota, el segundo un pedante, y el tercero... un pillo. No hay que desasosegarse: en definitiva, la bondad triunfa y la maldad es condenada por todos los hombres dignos. RALI.

Las Escuelas de la Confederación

(Viene de la página 1)

mente los que poseen calidades de inteligencia un poco elevadas. La C.N.T. se verá obligada, pues, a preparar a sus hombres para el cumplimiento de todo tipo de actividades, inspirada siempre en la libertad y en la justicia social.

Aparte los medios que la sociedad, avara, pone a disposición de los individuos, la C.N.T. tendrá que proporcionarles aquellos que convienen a sus finalidades. El conocimiento de las teorías sociales y el funcionamiento de los organismos sindicales, instrumentos elegidos para su acción social; la selección continua de hombres y mujeres para todas las actividades del movimiento; las orientaciones de tipo económico, que los capacitarán para las luchas de ese carácter; etcétera.

Si llegamos, por tanto, a esa conclusión, lógico es decir algunas palabras acerca de los medios susceptibles de lograr su finalidad.

Hasta ahora hemos ido a la lucha sin otro equipaje que nuestro sentido de las necesidades materiales y la justicia de nuestra causa. Eso no es bastante, como está demostrado. Hay que saber cómo defender mejor esa justicia, cómo lograr mejores condiciones económicas sin el despilfarro de energía que ha gastado a nuestras organizaciones tanto como el furor del enemigo. ¿De qué manera conseguirlo? Enseñando a los futuros militantes lo que ignoran acerca de su función. Si las escuelas a que asistimos de pequeños nos enseñaban a deletrear y algunas nociones sobre materias que seguimos ignorando, porque teníamos que entregarnos al trabajo desde temprana edad para subsistir, en otras escuelas, sostenidas por los sindicatos, debemos hallar la posibilidad de adquirir los conocimientos que entonces no pudimos. La C.N.T., a mi juicio, deberá crear las necesarias al logro de ese objeto.

En cada distrito en que podría dividirse la provincia—en la sede de las federaciones correspondientes y los comités de los sindicatos distritales, como he indicado en un trabajo anterior—debería montarse una escuela, que tendría como alumnos compañeros seleccionados de cada uno de los pueblos que lo compusieran. En este período se proporcionaría la instrucción básica necesaria, se comprobaría la capacidad de los alumnos, y al final de los cursos se verificaría la selección de los más aptos para seguir los estudios.

Los seleccionados en cada distrito—así como en la capital funcionaría una escuela local de las mismas características—pasarían a una escuela provincial, donde el programa de trabajo correspondiente fuera aplicado con el mismo rigor que en las escuelas distritales.

Una nueva selección verificada en las escuelas provinciales, pasaría a la escuela regional, establecida en la sede de la Confederación Regional respectiva, o, en caso distinto, donde señalara la propia organización.

Y por último, los estudiantes seleccionados en las escuelas re-

gionales pasarían a la Universidad Obrera, creada en el centro del movimiento, sede del Comité Nacional de la C.N.T.

Ya sé que funcionan en muchos países instituciones de esta naturaleza, y que una serie de problemas que plantea el tema han sido resueltos satisfactoriamente. Pero en nuestro caso, en el de la C.N.T., no contamos con ningún antecedente y esto justifica mi atrevimiento. Yo desearía que al comenzar este trabajo, con el que estoy seguro coincidirán con muchísimos militantes de todo el país, se hiciera en la base misma del movimiento sindical. Una selección verificada en los centros tradicionales de la organización, dejaría, como en otros aspectos, huérfana de participación a la gran masa campesina, que necesita, tanto como los obreros industriales, una preparación a fondo de sus elementos más activos, y el establecimiento de normas, en virtud de las cuales se extrajeran de su seno cuantos hombres y mujeres revelan capacidad y se les proporcionara la posibilidad de beneficiarse con los frutos de la inteligencia.

El programa de estudios, desde la escuela distrital hasta la Universidad, debería encomendarse a hombres de profundo sentido social, profesores de todas las materias, y ser aprobada en un Congreso de la organización, entregando la dirección a un organismo compuesto

por las mismas escuelas, en las que alumnos y profesores compartirían la responsabilidad de gestión.

El material y el sostenimiento económico de las escuelas y de los profesores y alumnos debería correr a cargo de los sindicatos correspondientes a cada zona señalada, más la que dieran los organismos populares interesados en su sostenimiento y desarrollo, y la que pudieran prestar los municipios de que sean vecinos los alumnos.

En líneas generales, está señalada la necesidad de que la C.N.T. tenga sus escuelas de preparación de militantes. Cuanto más capaz sea la organización de poner frente a los elementos de que dispone el capitalismo, hombres versados en todas las materias, más autoridad en todos los órdenes tendrá para afirmar su posición y sus finalidades. Si en la dirección y administración de los miliares de sindicatos y comités federales, en la prensa, en los cuadros de oradores exponentes del pensamiento de la clase obrera, en las obras económicas de la organización, de las cooperativas, etc., figuran esos hombres preparados, estamos seguros de que se superará el complejo de inferioridad que padecen muchos individuos, cuya única reacción ante ciertas realidades consiste en pensar que un partido puede hacer lo que no puede hacer un sindicato.

Antonio RODRIGUEZ

La Flor del Aire

La flor del aire no tiene hogar limitado; nace sobre roca escueta como sobre la corona rubia del cardón gigante, lo mismo que entre los espinos foliajes de los talas; su región es el espacio, su alimento un poco de savia y de frescura comunicado por las otras plantas, o por la ráfaga mensajera, porque ella no tiende a descender a la tierra sino a levantarse, a desvanecerse como su perfume mismo en el éter azul; porque es, antes que una flor, un rayo de luz modelado en la forma de los lirios nixicos, con tres pétalos de suavísimo y casi volátil tejido, con la blancura y el aroma de la virginidad seráfica; porque es el alma de la tierra, y encarnada en tan delicioso cuerpo vive encima de ella, impregnándola de su aliento, como que es gracia y amor. Pero no siempre se ostenta a la mirada y al tacto de la naturaleza porque la brisa del otoño y el frío del invierno convertiríanla en gota de agua y en grano de nieve; por eso, cuando ellos reinan sobre la comarca, se oculta dentro de sus verdes urnas, para reabrir los altos broches a los cariños de la primavera y multiplicarse y brindarse a los hombres y a las aves, fecundada por la luz radiante y encendida del estío.

Si no fuese un alma y no tuviese vida extraterrena, no podría vivir más lozana y rica de su aroma cuando más arde la tierra bajo los candentes soles estivales. El fuego que caldea la atmósfera apenas la obliga a replegarse en sí misma para ocultar dentro del cofre-cillo de sus hojas la esencia riquísima para conservarla y verterla luego, sobre los valles o enviarla hacia las eminencias de la montaña sobre el ala microscópica de las mariposas o de los volátiles errantes. La selva que borda los caminos, se cubre con sus flores, reproducidas con prodigiosa profusión y en las horas del desfallecimiento y de la fatiga, aspira el viajero con deleite inefable el perfume regenerador, difundido en el aire, como si hadas invisibles de las cimas estuviesen vaciando a escondidas todas las esencias que su reina guarda en las grutas encantadas. Y luego, cuando el largo crepúsculo montañés empieza a dibujar sobre el cielo con nubes de mil colores, sus paisajes prodigiosos, y la penumbra de las serranías cubre la planicie lejana, con cuánta esplendor y magnificencia abren las flores del aire sus cálidas brisas.

Joaquín V. GONZALEZ.

Porque lo que ahora existe en España, no es tradición. Es doctrina importada y dominio religioso importado también. No sabe la España de Franco para afuera, sino deja que de fuera le vayan colgando pingajos. Mussolini le puso yugos y flechas. Hitler le dio una doctrina materialista y anticristiana. El Vaticano piensa, medita, tiene escrúpulos, pero al final, acepta, recoge los escombros del nazifascismo y quiere reconstruir en España la fe que Franco mancilló y mancióla todavía, porque perdida la confianza en los cristianos, lo guardan legiones mahometanas.

¿Es posible que situaciones así puedan perdurar? Ilusiones. El estallido tendrá que sonar, porque aun cuando se batan el agua y el aceite, nunca se podrán mezclar.

Y dentro de las explicaciones que da Franco a «dos cortosanos de sus Cortes», dice entre otras curiosidades, la siguiente: «Desde 1939 mi gobierno consagró sus esfuerzos tanto a la reconstrucción material de nuestra infortunada patria como a la Restauración de la Unidad Católica de la nación: emiendo firme, secular, inmutable, de la Unidad Política de las tierras y los hombres de España».

¿A qué quedamos? Se retardó la firma del Concordato para no meter a la Iglesia en la política, o fue la política de la Iglesia la que retardó la firma? Porque la Iglesia, ni estuvo, ni está de acuerdo con Falange, organización única en la que descansa el poder de Franco.

Después ataca Franco a los países occidentales que «sitieron» a España, los cuales fueron causantes de la demora en la firma del acuerdo con el Vaticano. Pero ya el pacto está firmado—nos referimos al pacto o Concordato con la Santa Sede—y Franco, para que no haya dudas, advierte:

«Nadie se haga de ilusiones ante el nuevo aspecto político de España, porque la tolerancia de las diversas religiones y cultos no significa libertad de propaganda que fomente la discordia religiosa y socava la posesión unánime y segura de la verdad y su culto religioso en nuestra patria».

«La única verdad religiosa en España es el catolicismo. ¿Han cambiado las cosas en España? No. Todo sigue lo mismo. Uno puede amar a su país y debe reconocerse nobleza en quien siente amor por la tierra donde nació; pero hay que reconocer también torpeza en quien cierra los ojos a la realidad.»

«Siglos de tradiciones absurdas mantuvieron a España al margen del desarrollo cultural del mundo. Y no estalló ninguna revolución honda, duradera, que cambiara las tradiciones. Aquello fue malo. Pero quedaba el recurso bárbaro de decir: «Mi torpeza, mi mugre, mis hambres, ahora no es».

FEDERACION LOCAL DE LYON

Esta Local advierte a todos sus afiliados que, la asamblea ordinaria que debía de celebrarse el domingo 6 de diciembre, se celebrará el domingo 29 de los corrientes a la hora y en el local de costumbre.

Rogamos a todos la más puntual asistencia.

Por el Comité, El Secretario.

Porque lo que ahora existe en España, no es tradición. Es doctrina importada y dominio religioso importado también. No sabe la España de Franco para afuera, sino deja que de fuera le vayan colgando pingajos. Mussolini le puso yugos y flechas. Hitler le dio una doctrina materialista y anticristiana. El Vaticano piensa, medita, tiene escrúpulos, pero al final, acepta, recoge los escombros del nazifascismo y quiere reconstruir en España la fe que Franco mancilló y mancióla todavía, porque perdida la confianza en los cristianos, lo guardan legiones mahometanas.

¿Es posible que situaciones así puedan perdurar? Ilusiones. El estallido tendrá que sonar, porque aun cuando se batan el agua y el aceite, nunca se podrán mezclar.

Y dentro de las explicaciones que da Franco a «dos cortosanos de sus Cortes», dice entre otras curiosidades, la siguiente: «Desde 1939 mi gobierno consagró sus esfuerzos tanto a la reconstrucción material de nuestra infortunada patria como a la Restauración de la Unidad Católica de la nación: emiendo firme, secular, inmutable, de la Unidad Política de las tierras y los hombres de España».

¿A qué quedamos? Se retardó la firma del Concordato para no meter a la Iglesia en la política, o fue la política de la Iglesia la que retardó la firma? Porque la Iglesia, ni estuvo, ni está de acuerdo con Falange, organización única en la que descansa el poder de Franco.

Después ataca Franco a los países occidentales que «sitieron» a España, los cuales fueron causantes de la demora en la firma del acuerdo con el Vaticano. Pero ya el pacto está firmado—nos referimos al pacto o Concordato con la Santa Sede—y Franco, para que no haya dudas, advierte:

«Nadie se haga de ilusiones ante el nuevo aspecto político de España, porque la tolerancia de las diversas religiones y cultos no significa libertad de propaganda que fomente la discordia religiosa y socava la posesión unánime y segura de la verdad y su culto religioso en nuestra patria».

«La única verdad religiosa en España es el catolicismo. ¿Han cambiado las cosas en España? No. Todo sigue lo mismo. Uno puede amar a su país y debe reconocerse nobleza en quien siente amor por la tierra donde nació; pero hay que reconocer también torpeza en quien cierra los ojos a la realidad.»

«Siglos de tradiciones absurdas mantuvieron a España al margen del desarrollo cultural del mundo. Y no estalló ninguna revolución honda, duradera, que cambiara las tradiciones. Aquello fue malo. Pero quedaba el recurso bárbaro de decir: «Mi torpeza, mi mugre, mis hambres, ahora no es».

FEDERACION LOCAL DE LYON

Esta Local advierte a todos sus afiliados que, la asamblea ordinaria que debía de celebrarse el domingo 6 de diciembre, se celebrará el domingo 29 de los corrientes a la hora y en el local de costumbre.

Rogamos a todos la más puntual asistencia.

Por el Comité, El Secretario.

Porque lo que ahora existe en España, no es tradición. Es doctrina importada y dominio religioso importado también. No sabe la España de Franco para afuera, sino deja que de fuera le vayan colgando pingajos. Mussolini le puso yugos y flechas. Hitler le dio una doctrina materialista y anticristiana. El Vaticano piensa, medita, tiene escrúpulos, pero al final, acepta, recoge los escombros del nazifascismo y quiere reconstruir en España la fe que Franco mancilló y mancióla todavía, porque perdida la confianza en los cristianos, lo guardan legiones mahometanas.

¿Es posible que situaciones así puedan perdurar? Ilusiones. El estallido tendrá que sonar, porque aun cuando se batan el agua y el aceite, nunca se podrán mezclar.

Y dentro de las explicaciones que da Franco a «dos cortosanos de sus Cortes», dice entre otras curiosidades, la siguiente: «Desde 1939 mi gobierno consagró sus esfuerzos tanto a la reconstrucción material de nuestra infortunada patria como a la Restauración de la Unidad Católica de la nación: emiendo firme, secular, inmutable, de la Unidad Política de las tierras y los hombres de España».

¿A qué quedamos? Se retardó la firma del Concordato para no meter a la Iglesia en la política, o fue la política de la Iglesia la que retardó la firma? Porque la Iglesia, ni estuvo, ni está de acuerdo con Falange, organización única en la que descansa el poder de Franco.

Después ataca Franco a los países occidentales que «sitieron» a España, los cuales fueron causantes de la demora en la firma del acuerdo con el Vaticano. Pero ya el pacto está firmado—nos referimos al pacto o Concordato con la Santa Sede—y Franco, para que no haya dudas, advierte:

«Nadie se haga de ilusiones ante el nuevo aspecto político de España, porque la tolerancia de las diversas religiones y cultos no significa libertad de propaganda que fomente la discordia religiosa y socava la posesión unánime y segura de la verdad y su culto religioso en nuestra patria».

«La única verdad religiosa en España es el catolicismo. ¿Han cambiado las cosas en España? No. Todo sigue lo mismo. Uno puede amar a su país y debe reconocerse nobleza en quien siente amor por la tierra donde nació; pero hay que reconocer también torpeza en quien cierra los ojos a la realidad.»

«Siglos de tradiciones absurdas mantuvieron a España al margen del desarrollo cultural del mundo. Y no estalló ninguna revolución honda, duradera, que cambiara las tradiciones. Aquello fue malo. Pero quedaba el recurso bárbaro de decir: «Mi torpeza, mi mugre, mis hambres, ahora no es».

FEDERACION LOCAL DE LYON

Esta Local advierte a todos sus afiliados que, la asamblea ordinaria que debía de celebrarse el domingo 6 de diciembre, se celebrará el domingo 29 de los corrientes a la hora y en el local de costumbre.

Rogamos a todos la más puntual asistencia.

Por el Comité, El Secretario.

Declamador sin maestro

TIERRA MATERNAL

Tierra de luz y de íntima fragancia, que en mi recuerdo de ilusión fulgura; fértil región de insólita hermosura; carmen de amor donde corrió mi infancia vasto jardín fecundo que mis horas perfumó con sus resacas y claveles, que coronó mi musa de laureles y me ofreció sus músicas sonoras; a ti, prodigo edén por quien suspira mi corazón en la gran paz nocturna, van los vagos acordes de mi lira entre el rumor universal disperso; ¡que a ti revele mi alma taciturna en el arcano ritmo de mis versos!

FROLAN TRUCIOS

Mientras la virgen rústica dormía, cereno el lecho a la ventana abierta, y su hermosura, a la penumbra incierta, un cisne en su remanso parecía; yo, que la contemplaba y que sentía toda la sangre de mi ser despierta, estuve a punto de gritar: «¡Alerta!», cuando pasó el ladrón la celosía.

Yo la vi penetrar por la ventana; vile llegarse, de cautelas lleno, al lecho de la virgen aldeana... ¡Era un rayo de luna que, sereno besó su casta desnudez pagana, tembló de amor y se durmió en su seno!

JOSE DE J. ESTEVES.

CARA Y CRUZ

El periodista Emile Debard, en el diario *La Dépêche* del día 19 de noviembre de 1953, comentaba un artículo aparecido en la revista española *Africa*, y sacaba la consecuencia de que el gobierno de Franco es muy amigo de Francia, como—dice—lo demuestra la actitud de esa revista de cara a los recientes acontecimientos de Marruecos. Y aprovecha M. Emile Debard la ocasión para censurar a cuantos atacan al dictador español.

Como decimos antes, este se publicaba el día 19 de noviembre en el diario tolosano. Pues bien, al día siguiente, 20 de noviembre, aparecía en *Le Figeo*, de París, un telegrama de Tetuán, capital de la zona española marroquí, que dice así:

«Tetuán, 19-11.—El cotidiano oficial español *Diario de Africa*, ha publicado en primera página un gran retrato del ex sultán de Marruecos Sidi-Mohamed-ben-Youssef, con este epígrafe al pie: *El Sultán de Marruecos, Mohamed V, privado desde hace poco de su alta investidura, y actualmente exiliado en Córcega. El aniversario de su elevación al trono se celebra hoy con gran fervor por la población musulmana de la zona del protectorado español.*»

«Por otro lado la población ha empesado sus calles con ocasión de este aniversario y se han dicho preces en todas las mezquitas por el Sultán destituido.»

Y añade *Le Figeo* por su cuenta: «Hay que tener en cuenta que hasta este año, en Tetuán, esta fecha no se celebraba tan aparatosamente. Estos hechos toman, pues, una forma de manifestación contra Rabat.»

Y decimos nosotros: La prensa

«España Libre»

Leed y propagad:

«España Libre»

Salarios y precios

Según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, en España la diferencia de salarios y precios entre 1936 y 1953, es la siguiente, tomando por base el coeficiente 100:

Salarios en 1936	100
Salarios en 1953	183
Precios en 1936	100
Precios en 1953	576

Es decir, el poder adquisitivo de los salarios ha bajado en 31 por 100.

Esto significa que un peón: Para obtener un litro de aceite debía trabajar una hora y 15 minutos, en 1936.

Para obtener un kilo de azúcar tenía que trabajar una hora y media en 1936.

Para obtener un kilo de patatas tenía que trabajar una hora en 1936.

Para obtener cinco kilos de patatas debía trabajar dos horas y media en 1936.

Para obtener un kilo de carne tenía que trabajar cinco horas en 1936.

Para obtener un kilo de carne tenía que trabajar 14 horas en 1953.

Para obtener un par de zapatos debía trabajar tres días en 1936.

Para obtener un par de zapatos tenía que trabajar catorce días en 1953.

Para comprar un traje debía trabajar quince días en 1936.

Para comprar un traje, debe trabajar 44 días en 1953, etc.

LA ENSEÑANZA FRANQUISTA

En Barcelona, ciudad que cuenta con más de millón y medio de habitantes, solamente existen 187 escuelas nacionales y 24 municipales; unas y otras de pago. En ellas tienen prioridad las clases de religión y nacional-sindicalismo.

Las escuelas profesionales se multiplican cada día, y ahora, con el Concordato, se reconoce a todas ellas el derecho de expedir títulos oficiales y válidos en todas las carreras.

Y todavía se quejan los trogloditas del «Opus Dei».

ADMINISTRACION

J. Mezquita. Mers-el-Kebr. Pagas todo el año actual y te paso 600 y 600 francos a donativos.

J. Segura. Le Creusot. Recibido tu giro y conformes.

M. Chiva. Bouygues. Recibido giro abona segundo y tercer trimestre 1954.

J. Barrachina. Parentis. Con tu giro abonas hasta el primer trimestre 1954.

R. Bonet. Lille. Recibido tu giro y conformes.

P. Tarrenstgeneras. Romans. Con tu giro abonas hasta final año actual.

J. Casou. Salins de Guiraud. Abonas con tu giro hasta final del presente año.

García Vivancos. St-Lary. Con tu giro pagas hasta final año actual.

Tomás Pérez. Berck-Plage. Abonas hasta el número 330 y le paso 1.200 a España.

Juan Granell. Carignan. Con tu giro abonas hasta el primer trimestre 1954.

P. Galiano. St. Clair de Habouze. Recibido tu giro y conformes.

R. Alvarez. Plaine St. Denis. Con tu giro abonas hasta el núm. 336.

E. Brau. Marsella. Abonas con tu giro hasta el primer trimestre 1954.

DONATIVOS

J. Mezquita. Mers-el-Kebr, 600 francos.

DONATIVOS A ESPAÑA

J. Mezquita. Mers-el-Kebr, 600; Ramirez. Toulouse, 100; J. Sierra. Floirac, 200; T. Pérez. Berck-Plage, 1.200 francos.

AQUELLOS POLVOS...

El instinto, resultado de mil atavismos, cuyo origen remonta al origen ancestral del hombre hace a éste insociable. En cada acto realizado en común, el hombre reproduce implícitamente millones de gestos retransmitidos a través de generaciones sin cuento, en cuyo remoto origen hay que ver desigual lucha contra las fuerzas ciegas de la naturaleza, las fieras, o por la posesión de los elementos vitales.

El único motivo fundamentalmente religioso del hombre es la salvaguarda y prolongación de su existencia. Es decir, se siente ligado y religado a sus iguales a los fines de conseguir y conservar cuanto a la vida común es necesario e imprescindible. Todos los artificiosos sucedáneos que con el título de religión se ofrecen a la general atención, no son sino intentos de sumar adeptos para fines secundarios (si desde el punto de vista universal se consideran) y cuyo fin real es el predominio de una clase social o la conservación de monopolios económicos o espirituales gravitando sobre el común de las gentes.

Los motivos religiosos a los cuales hacemos mención son implícitos y subconscientes al hombre. Los últimos son el resultado de las formas que a sociedad humana ha tenido a través de los tiempos, del diferente estado cultural de grandes núcleos de la especie y del conservadurismo de la clase mejor dotada intelectualmente.

Cada religión, responde a un tiempo dado, como a una característica mentalidad, sea esta racial, geográfica, temperamental, o como resultado directo de las grandes convulsiones de la historia. Entre estas últimas, podemos catalogar la religión católica, apostólica, romana. Católica («el griego «Katholikos», es decir, universal) fué en su origen religión de esclavos, resultado éstos, a su vez del romano imperio, y de la condición a la cual se veían sometidos los rehenes, prisioneros y vencidos del militarismo de la antigua Roma.

Mescolanza híbrida de elementos de la más dispar procedencia, como lo fueron la masa general de aquellos a los cua-

doctrina, como de los regímenes inspirados por ésta, considerados bajo el humano punto de vista. De ahí la adopción por parte del catolicismo de las prácticas de oportunismo que hacen de él una potencia económica, política, militar y de general dominio, más aferrada al materialismo que a las prácticas místicas de las cuales preferentemente se reclama.

El caso de España es característico y exime de toda especulación sobre la dialéctica de la Iglesia dominante. Ni la ley fundamental del Dios católico es respetada, ni hay freno ni consideración moral para ese imperialismo que hace tabla rasa de todo principio humano. El Vaticano consagra por vía del concordato recientemente

firmado, no solamente el régimen dictatorial que niega a los españoles los más elementales derechos cívicos, sino las maserías cotidianas en las cuales el mencionado régimen asienta, la ilegitimidad de sus orígenes y su patente contradicción con las predicas del legendario Rabí de Galilea. Inigo de Loyola y la Iglesia militante son una y sola cosa, que han vendido de consuno la libertad y la persona de todo un pueblo a cambio de un suculento privilegio, junto al cual el plato de lentejas de Esau hace misera comparación. Son prebendas, privilegios y subvenciones áureas y subterfucios las prendas de ese pacto entre iguales, es decir, entre tiranos.

No interesa dilucidar cómo puede reaccionar el pueblo ante tanta explotación, concebida contra sus derechos los más agudados, tenida cuenta del estado de esclavitud efectiva a la cual se halla sometido, por causa de una sublevación militar y la participación activa y la complicidad de la Iglesia católica en sus tristes destinos. Cábennos solamente razonar sobre las posibles consecuencias de esa confabulación de fuerzas

que en la tiranía más caracterizada hallan la fórmula de su dominio. Las fuerzas espirituales del hombre y, por extensión, de la humanidad, tienen su asiento en la intimidad del pensamiento, en la reflexión solitaria, en el mental contraste y constatación de formas que le fué dado vivir y otras a las cuales se ve forzado a someterse en la actualidad. En ese cercado secreto, en suma, que puede prácticamente ocultar a la vista de sus persecutores y que constituye la vida íntima donde residen todos los recursos de «evasión» de los cuales hacíamos mención. Las doctrinas morales que coinciden en el plácido transcurso de la vida humana, no precisan de ser codificadas

Por GOLIAT

que en la tiranía más caracterizada hallan la fórmula de su dominio. Las fuerzas espirituales del hombre y, por extensión, de la humanidad, tienen su asiento en la intimidad del pensamiento, en la reflexión solitaria, en el mental contraste y constatación de formas que le fué dado vivir y otras a las cuales se ve forzado a someterse en la actualidad. En ese cercado secreto, en suma, que puede prácticamente ocultar a la vista de sus persecutores y que constituye la vida íntima donde residen todos los recursos de «evasión» de los cuales hacíamos mención. Las doctrinas morales que coinciden en el plácido transcurso de la vida humana, no precisan de ser codificadas

que en la tiranía más caracterizada hallan la fórmula de su dominio. Las fuerzas espirituales del hombre y, por extensión, de la humanidad, tienen su asiento en la intimidad del pensamiento, en la reflexión solitaria, en el mental contraste y constatación de formas que le fué dado vivir y otras a las cuales se ve forzado a someterse en la actualidad. En ese cercado secreto, en suma, que puede prácticamente ocultar a la vista de sus persecutores y que constituye la vida íntima donde residen todos los recursos de «evasión» de los cuales hacíamos mención. Las doctrinas morales que coinciden en el plácido transcurso de la vida humana, no precisan de ser codificadas

que en la tiranía más caracterizada hallan la fórmula de su dominio. Las fuerzas espirituales del hombre y, por extensión, de la humanidad, tienen su asiento en la intimidad del pensamiento, en la reflexión solitaria, en el mental contraste y constatación de formas que le fué dado vivir y otras a las cuales se ve forzado a someterse en la actualidad. En ese cercado secreto, en suma, que puede prácticamente ocultar a la vista de sus persecutores y que constituye la vida íntima donde residen todos los recursos de «evasión» de los cuales hacíamos mención. Las doctrinas morales que coinciden en el plácido transcurso de la vida humana, no precisan de ser codificadas

que en la tiranía más caracterizada hallan la fórmula de su dominio. Las fuerzas espirituales del hombre y, por extensión, de la humanidad, tienen su asiento en la intimidad del pensamiento, en la reflexión solitaria, en el mental contraste y constatación de formas que le fué dado vivir y otras a las cuales se ve forzado a someterse en la actualidad. En ese cercado secreto, en suma, que puede prácticamente ocultar a la vista de sus persecutores y que constituye la vida íntima donde residen todos los recursos de «evasión» de los cuales hacíamos mención. Las doctrinas morales que coinciden en el plácido transcurso de la vida humana, no precisan de ser codificadas

que en la tiranía más caracterizada hallan la fórmula de su dominio. Las fuerzas espirituales del hombre y, por extensión, de la humanidad, tienen su asiento en la intimidad del pensamiento, en la reflexión solitaria, en el mental contraste y constatación de formas que le fué dado vivir y otras a las cuales se ve forzado a someterse en la actualidad. En ese cercado secreto, en suma, que puede prácticamente ocultar a la vista de sus persecutores y que constituye la vida íntima donde residen todos los recursos de «evasión» de los cuales hacíamos mención. Las doctrinas morales que coinciden en el plácido transcurso de la vida humana, no precisan de ser codificadas

que en la tiranía más caracterizada hallan la fórmula de su dominio. Las fuerzas espirituales del hombre y, por extensión, de la humanidad, tienen su asiento en la intimidad del pensamiento, en la reflexión solitaria, en el mental contraste y constatación de formas que le fué dado vivir y otras a las cuales se ve forzado a someterse en la actualidad. En ese cercado secreto, en suma, que puede prácticamente ocultar a la vista de sus persecutores y que constituye la vida íntima donde residen todos los recursos de «evasión» de los cuales hacíamos mención. Las doctrinas morales que coinciden en el plácido transcurso de la vida humana, no precisan de ser codificadas

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : CAPITOLE 89-73 T O U L O U S E

(c) Ministerio de Cultura 2005

IDEAS Y CLASES

por Luce FABRRI.

El origen de estas tres corrientes (liberalismo, democracia, socialismo), no es clasista en su esencia, pero está más o menos vinculado a una clase: el liberalismo es hasta cierto punto aristocrático en su nacimiento; el triunfo de la democracia está cronológicamente ligado con el de la burguesía, el socialismo es proletario. Pero esto es cierto sólo si se considera el elemento social en que estas corrientes se apoyan en las primeras fases de su desarrollo. Este elemento clasista es circunstancial y destinado a ser absorbido por el tiempo que transcurra y transformará más rápidamente las realidades materiales que las ideas de los hombres.

Las premisas del liberalismo, entendidas sin prejuicios de clases, debían llevar a una convergencia con el aspecto positivo de la democracia. Ahora bien: los valores puramente políticos de la democracia liberal, conquistados en las revoluciones con que Europa sacudió el absolutismo de la Restauración, les parecieron a nuestros padres tan definitivamente adquiridos, que se deprecian rápidamente frente a las exigencias mucho más profundas y completas del socialismo en proceso de desarrollo teórico y en plena función fermental en el terreno práctico.

Nacido del mismo impulso igualitario y —en el fondo— afectivo, que había generado la democracia, el socialismo es el heredero de ésta última, completando su aspiración a la igualdad jurídica frente a la ley con la otra a la igualdad social y económica, y oponiéndose por lo tanto a la principal fuente de desigualdad en el mundo moderno en el período que separa las dos revoluciones: la propiedad privada, cuya forma más poderosa es la empresa capitalista.

Heredero de la democracia, el socialismo se opuso, en cambio, en la segunda mitad del siglo pasado, a los aspectos liberales de la sociedad burguesa, y se comprende, dado el contenido clasista que en el momento del choque teórico, tenían ambas corrientes. Este contenido es a mi modo de ver circunstancial, pero ha determinado una falsa oposición que está pesando en los desarrollos actuales de las ideas y de los hechos. En efecto es un lugar común —de esos que sobreviven a la situación que los hizo nacer— el de considerar individualista y liberal al capitalismo y de ver en el predominio de la colectividad sobre el individuo el principal carácter del socialismo. Esta visión, derivada no sólo de las condiciones históricas del período de la euforia industrial, sino también del panceonismo con que la corriente marxista que partía de Hegel satisfacía la tendencia positivista a considerar la historia como ciencia exacta, ha perdido rápidamente actualidad en los hechos. Cuando Lenin llamaba despreciativamente la libertad «prejuicio pequeño-burgués», gritaba el lema, no del socialismo, sino del totalitarismo en ciernes y el eco fué el ruido del simbólico coche de Mussolini que aplastaba el «cadáver putrefacto de la Libertad» y el clamor de «vivan las caenas», resucitado por los tradicionalistas en la última guerra civil española.

LOS que creían en una evolución del sistema totalitario español hacia la democracia, habrán podido percatarse de su error. Pero razón tenía y tiene quien dijo «no hay peor sordo que el que no quiere oír». La reciente reunión de Falange es una prueba categórica de cuanto aseveramos. El caudillo ha dirigido el coro desde bastidores, pero la farsa no ha sido capaz de ocultar las intenciones de los autores y actores que han representado la comedia.

Con gritos ensordecedores, a la manera nazifascista, los falangistas han reclamado Gibraltar. Franco, no ha hecho alusión en su discurso al Peñón. Con su astucia jesuítica sabe lanzar la piedra y esconder el brazo. No es el dictador quien reclama Gibraltar, «son sus huesos quien le exigen que todas las parcelas del territorio español pasen a España».

El discurso de Franco ha producido mala impresión en los medios del exterior. Algunas esferas internacionales no están de acuerdo con su perorata de fraile falangista. Pero, ¿creían que el dictador podía dar otra cosa? Cada uno responde a su naturaleza y a su manera de ser, y Franco será siempre el mismo: un déspota totalitario.

Como de costumbre, para justificar su política de opresión, Franco ha hecho mención a Rusia, manifestando que «el mundo puso cerco a España porque los agentes de Moscú consiguieron apoderarse de la dirección de la política internacional».

En el monstruoso discurso providencial ha dicho el caudillo «que el partido de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., representa la «fuerza cohesionada», porque ha sabido hacer frente a la invasión roja, a la pasada guerra mundial y al sitio que se levantó contra la Patria por las naciones occidentales encabezadas por Rusia». Perfectamente sabe Franco que no es la U.R.S.S. quien ha conseguido levantar la ola de desprecio, que contra su régimen de terror sienta el mundo entero. Pero el tirano de El Pardo busca dos cosas: presentarse como

por DEVENIR

cientos por ciento? Torpes y ciegos son los gobernantes de la Casa Blanca cuando creen que a la hiena, echándole dólares, la van a convertir en una estatua de la libertad.

«AQUI RADIO MOSCÚ»

Si el tiempo no lo impide y la ocasión lo permite, contando siempre con la discreción, escuchamos como podemos la voz del mundo exterior. Hace unos días tuvimos ocasión de oír algunas cosas sabrosas. Comentando el Pacto yanqui-franquista, el locutor de Radio Moscú, se despatchó a su gusto. Entre otras cosas dijo frases como estas: «España ha sido vendida al extranjero. For-

«AS dos centrales sindicales de España se han puesto de acuerdo en México, para realizar hermanadas una meritosa y necesaria labor. Los militantes de la U.G.T. y C.N.T., comprendiendo al fin, la razón más sencilla que la unión hace la fuerza, se dedican a unificar voluntades y criterios en pro de una perfecta inteligencia entre las fuerzas obreras de nuestro país que se encuentran exiliadas. En su órgano de expresión «Alianza», leemos trabajos de gran interés. En sus páginas encontramos las firmas de hombres conocidos, y por su experiencia y su fidelidad a la causa del pueblo, están autorizados a tratar problema tan importante como urgente, de la unidad de la clase obrera española.

A tan noble causa, nos solidarizamos sin reservas. Ya era hora que de una manera seria y responsable, se tratara el problema de la Unidad desde abajo, por los militantes de la base. Concentrados en un medio que responda al deseo de todos, donde se hable con entera libertad e independencia, nada mejor que en «Alianza» para facilitar la entente, ya que su orientación está en manos de las dos organizaciones.

No entra en nuestra imaginación el deseo de analizar las causas que han impedido a los Comités superiores del exilio, que no se haya llegado hace años a unir las energías antifascistas de las dos organizaciones. Lo lamentamos que no se haya hecho. En efecto, no les ha faltado elementos de juicio. En lo que afecta al exilio, se pueden constatar fácilmente en nuestra prensa, los diversos trabajos publicados en pro de la unidad, y lo mismo se ha hecho en mítines, conferencias y reuniones.

mos todos el gran frente patriótico, por una vida liberada del poder extranjero, por la democracia y la independencia de todos los españoles.» «Como se especula con la tragedia de España!..»

Los agentes de Moscú están incapacitados para hablar de la «patria» española y de los intereses de todos los españoles. ¿Qué han hecho con el oro que nos ro-

baron cuando se hicieron cargo del poder? ¿Qué hicieron con nuestras libertades populares para establecer la dictadura de los menos contra los más en nuestra tierra? Ni los comunistas ni los falangistas pueden hablar de España. Los primeros la entregaron atada de pies y manos a Rusia, y los segundos la han vendido a Norteamérica. Contra unos y otros tendrá que levantarse un día el pueblo español, cansado de tanto crimen y de tanta ignominia cometidos en nombre de dos concepciones totalitarias que si aparentemente parecen distintas, en el fondo son idénticas, y muy particularmente para nuestro pueblo que

Por Juan CANALS

«Por qué no han obedecido los Comités de ambas organizaciones a la voluntad de los afiliados? Que cada militante haga su deducción. Lo que interesa es la unanimidad que hacia este fin concreto existe hoy en la militancia. Es la voz de los obreros, el nervio, la fuerza de los sindicatos, que manifiesta su voluntad ante la que no se admiten ni sordos ni ciegos. No habrá obstáculo que se oponga a la decisión consciente de hermandad obrera. No habrá fuerza humana que pueda resistir al avance arrollador de los hombres de la C.N.T. y la U.G.T. Hemos llegado a un grado de preparación y de concentración que nos sobran para saber que nuestra libertad y el porvenir de nuestro pueblo, dependen esencialmente de nuestra fusión en un solo organismo, que sea el rector de la vida económica.

Para ello empezamos por romper las amarras que nos encadenan al pasado. Queremos hacer tabla rasa de los errores pasados. No queremos continuar siendo las víctimas sumisas de las determinaciones ajenas. El primer error, el más esencial que vamos a corregir, es el que hace casi un siglo que Bakunin y Marx cometieron con la Alianza Española, por su intangencia y sectarismo, haciendo dividir a la clase obrera en dos bandos rivales. ¿Es que para tal determinación contaron con nosotros? ¡No! ¿Por qué hemos de sufrir las consecuencias? Queremos dejar en el rincón del olvido lo que del pasado es un mal recuerdo y perjudica nuestro desenvolvimiento. No podemos perder el tiempo inútilmente sobre opiniones o tácticas de hombres

que, aun siendo inteligentes, pertenecen a otras épocas, y el pasado no nos pertenece. Declaramos que desde hoy volvemos la espalda al ayer. Limpiemos el polvo de nuestros centros, desalojándolo de trastos viejos. Los sindicatos no son museos de antigüedades. Nuestra máquina social requiere limpieza, espacio, luz.

Vamos a vivir en armonía con lo que en nuestra época es aceptable y lo que no lo es, procuraremos corregirlo en la marcha. Queremos contribuir a la marcha del progreso en sus más provechosas creaciones. Hacemos nuestros los conceptos que tienden a renovar la vida humana. Los regeneradores de la sociedad estamos con todos los que luchan por la justicia, por el embellecimiento de la vida, por el trabajo consciente y responsable. Contra la iniquidad de la explotación del hombre por el hombre.

Como dice St-Simon: «A la explotación del hombre debe sustituir la explotación del globo por la humanidad. Los obreros de las dos organizaciones que queremos unificar nuestras fuerzas, no es con el fin de hacer mañana una huelga general revolucionaria, ni para apoyar a ningún partido ni secta. No lo que deseamos es estar preparados para el momento que sea preciso, aportar nuestra contribución a la liberación del pueblo español y a la reconstrucción de nuestro país. ¿Quién lo reconstruirá? No será el Papa ni América. Seremos los españoles, los obreros de la U.G.T. y C.N.T., y en esta empresa estamos firmemente decididos a poner nuestras manos a la obra lo antes posible. Hoy, mejor que mañana.

UNAMUNO, ELOGIADO EN NORTEAMERICA Y GRAN BRETAÑA

Nueva York, noviembre (OPE).—La revista norteamericana «Time», ha dedicado un extenso artículo al que fué rector de la Universidad de Salamanca, don Miguel de Unamuno, con motivo de los actos celebrados en dicho centro docente y de los que se excluyó, casi por completa, la mención del gran escritor bilbaíno.

Presenta algunos detalles biográficos y diferentes episodios de su vida; después expone cómo comenzó la conjura del silencio y hasta qué extremo fué llevada. Finalmente escribe:

«A Salamanca llegaron altas representaciones universitarias de París, Oxford, Padua, Hamburgo, Harvard y Princeton, entre otras muchas. Ante tanta concurrencia, la vieja ciudad española parecía que habría de alegrarse, pero lo impedía el fantasma tenaz de Unamuno. Los visitantes parecían bien dispuestos a rendirle tributo. Permanecieron largo rato haciendo cola para visitar su casa, cubriendo de flores su busto y arrojaron la lluvia para llenar de flores su tumba. Finalmente, en la gran reunión celebrada en la magna sala, fué varias veces pronunciado su nombre. Al finalizar habló el rector de la Universidad de Madrid, Pedro Lain, y dedicó un frío elogio a uno de los pensadores españoles, cuyo recuerdo permanecerá durante mucho tiempo, aún después de que hayan desaparecido varias generaciones.»

«El obispo de Salamanca frunció el ceño y bajó la cabeza, pero los aplausos resonaron por todo el ámbito del salón. A pesar de todo, don Miguel fué también objeto de homenaje.»

Londres, noviembre (OPE).—En el «Manchester Guardian» ha aparecido un escrito de Mr. J. Hickman, en el que se comenta el editorial que al ex rector de la Universidad de Salamanca dedicó el periódico citado. Dice así:

«La España eterna, la que, según frase del propio Unamuno, «permanece y nunca se marchita, la España intra-histórica» y la memoria del famoso pensador, se sentirán agradecidas ante las nobles protestas consignadas por el «Manchester Guardian».

A través de su historia gloriosa de siete siglos, los profesores que dieron esplendor a la Universidad salmanticense forman una hermosa constelación. En sus años gloriosos, dos de los profesores más ilustres fueron el dominico P. Francisco de Vitoria y el agustino Fray Luis de León. El P. Vitoria se anticipó a Hugo Grocio al establecer los fundamentos del Derecho Internacional, derechos que no existen en la España de hoy. Fray Luis de León fué encarcelado por la Inquisición, la dictadura espiritual de entonces que con todo no fué tan cruel y vengativa como la de ahora.

En los tiempos modernos la figura más sobresaliente ha sido la de don Miguel de Unamuno. Y para silenciar su nombre—aparte todo cuanto de injustificable tiene actual bochornoso—la causa determinante no fué tan sólo que don Mi-

guel personificase al más contemporáneo de los místicos heterodoxos de la tradición mística española, ni el hecho de que coincidiera con el 12 de octubre, el Día de la Hispanidad, porque aquel día se celebraba el XVII aniversario de la doble profecía de Unamuno a los rebeldes, a quienes dijo: «Venceréis pero no convenceréis», a lo que un general rebelde, Millán Astray, no pudo contestar enfurecido, más que con el grito de «¡Muera la inteligencia!»

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA Madrid, noviembre (OPE).—Entre los comentarios opuestos a «la ley del suelo», anunciada por el ministro de la Gobernación, figura el siguiente de «El Economista»:

«El problema de la vivienda no se solucionará con la ley del suelo. Se solucionará, hay que repetirlo una y otra vez, cuando el propietario se le devuelvan los derechos, cuando se descomulguen las rentas y cuando sobre todo, se pongan sueldos y jornales a la altura a que se han puesto los precios. Mientras estas premisas no se cumplan, no habrá viviendas suficientes y todas las leyes que se promulguen serán paños calientes o soluciones para construir, con subvención oficial, como viene sucediendo en Madrid, pisos de cien mil, doscientos mil y un millón de pesetas, con lo que el verdadero problema de la vivienda que es de la vivienda barata, ni se soluciona ni se solucionará nunca.»

EL PRADO, VISTO POR UN PERIODISTA SUIZO Ginebra, noviembre (OPE).—La Tribune de Genève ha publicado una crónica de su corresponsal en Madrid, M. Georges E. Riedo, que ha estado en El Prado.

«Se trata—dice Riedo—de un pueblo igual a los restantes de Castilla, pero no hay en España ni una sola persona que no conozca su nombre. Es allí donde se encuentra la residencia de Franco, generalísimo y jefe del Estado; es de allí donde parten todas las órdenes y donde se gobierna al país. Franco, único señor de España, después de Dios, este general, todopoderoso después de sus victorias en el «Movimiento» y que ocupa el poder después de quince años, hubiera podido escoger entre los bienes de la Corona una residencia que guardase relación con sus extraordinarios poderes. Sin haber el palacio de Oriente—el gigantesco palacio real, digno recuerdo del fasto ya perdido por la Corte española—Madrid posee muchas y muy magníficas mansiones. Franco no tenía más que elegir. Pero ha preferido retirarse fuera de la capital a la soledad castellana, en la sombra de la Sierra, como lo hizo Felipe II en su palacio-monasterio de El Escorial.

El Prado es una vieja casa de campo y lugar de caza construido por orden de Alfonso XII nansión sin grandes pretensiones, incluida en un parque inmenso, nada contiene ni de grandioso ni de deslucidamente rico. Pero es allí donde se hace toda la política española; donde el general Franco recibe a todas las personalidades nacionales y extranjeras, donde acuden sus ministros a exponerle cada problema, donde se adoptan las mayor parte de las resoluciones y se forja el futuro de la Península.

La guardia mora es el único que llama la atención en el exterior de El Prado. «Pero hasta qué punto la llama! Montados en sus pequeños caballos árabes (de la mejor raza de Marruecos), los antiguos «ocupantes» de España, los descendientes de quienes durante ocho siglos dominaron la Península, montan la guardia en torno a la residencia del actual jefe del Estado español.»

EL ANTICLERICALISMO DE LA CLASE OBRERA Londres, noviembre (OPE).—Un artículo publicado en la revista «The Spectator» por persona que ejerce ministerio eclesiástico en una zona minera considera que, mientras en Inglaterra se estima que la Iglesia de Inglaterra es la de las clases medias y la de Roma es la de los pobres, sucede lo contrario en otros países.

«Después de todo—añade—es pretensión hipócrita de la jerarquía católica pretender que «la Iglesia» no se halla unida a ningún régimen político determinado. La verdad es que, de ordinario solamente se une a los regímenes de derecha o de centro. Por ejemplo, en Austria antes de la guerra y en España, la jerarquía ha estado personal y fuertemente unida a aquellos regímenes; lo cual puede ser una de las razones por las cuales la clase obrera suele ser tan anticlerical en el continente.»

La obra póstuma de Unamuno Madrid (OPE).—Jean Cocteau, que se encuentra en Madrid, ha manifestado a propósito de la obra póstuma de Unamuno que va a estrenarse estos días:

«Para mí esta es la obra más preciosa de todas las de D. Miguel de Unamuno que conozco. Suele hablarse de lo teatral pensando sólo en la acción, en las cosas que pasan, pero en diálogo también puede llevar implícita la acción y una acción espiritual, interesante, apasionante, y llena de belleza. Es lo que sucede con «Soledad», que se encuentra en Madrid, ha manifestado a propósito de la obra póstuma de Unamuno que va a estrenarse estos días:

REFLEXIONES HUMANAS

(Viene de la página 4)

trate de grandes Compañías inglesas o de otras creadas en el propio territorio, todo gira alrededor del blanco, ensidioso personaje que ejerce el control de una tierra que no le pertenece, condenando a los verdaderos nativos del país a las peores humillaciones.

El resto de la población se divide entre negros, mestizos e indios, repartidos en la siguiente proporción: 8.500.000 negros, más de un millón de mestizos y unos 300.000 indios. ¿Cuál es la vida de estos trabajadores sudamericanos, que cometieron el grave delito de no nacer blancos?

En las minas esparcidas por el país y en la propia agricultura, se les trata como bestias de carga, no reconociéndoles en realidad ningún derecho. Carecen del que ejercer actividades sindicales, están sujetos a una ley de segregación racial, que supera las injusticias que en este aspecto se cometen en algunos Estados de Norteamérica, y no tienen la menor posibilidad de hacer prevalecer su voz, en el seno de una nación dirigida por blancos, que está aún en la creencia de que el negro, aún en su casa, no tiene más misión que la de dejarse explotar inicua y brutalmente. Existen todavía las «reservas», donde el Estado anonta la mano de obra que carece de ocupación inmediata, guardándola a disposición de quienes, tarde o temprano, se decidirán a sacar provecho de los brazos que se les alquilan a precios escandalosamente irrisorios. En las grandes empresas mineras y también en otras industriales y agrícolas, los negros, los indios y los mestizos, están obligados a vivir en los recintos de las propias empresas, que les retienen la casi totalidad de su sueldo en pago de la comida y la habitación colectiva que se pone a su disposición, negándoles el derecho de rechazarla.

En las grandes ciudades como Pretoria, Johannesburg, El Cabo y Durban, la discriminación racial alcanza volumen insospechado. La raza blanca, tiene sus barrios residenciales separados por completo de los habitados por los hombres de color, y aunque se quiera justificar este estado de cosas en razones de orden económico (que si existen, no será por culpa de los negros), lo evidente es la existencia de una segregación que puede observarse en los transportes, espectáculos y demás actividades del país. El negro, es el pobre, el desheredado, el que trabaja y sufre. El blanco, salvando los cambios que luchan para el privilegio que disfruta de todas las garantías y al que los mayores abusos están permitidos, respaldados, directa o indirectamente, por las leyes del país.

LEED Y PROPAGANDA España Libre

En estos últimos tiempos, el primer ministro de la Unión Sudáfricana, Sr. Malan, ha demostrado hasta dónde puede llegar el deseo de explotación y el apasionamiento racial. Quiere votar nuevas leyes, hacer más difícil la vida del hombre de color, reducir a cero las pocas garantías que se le reconocen y transformarle en un ser

por A. TRABAL

carente de personalidad, en el marco de una nación que firmó la carta de los Derechos del Hombre y que forma parte de una Comunidad en la que se ensalzan todas las libertades, presentándose como vanguardia del civismo y de la justicia, en defensa de la personalidad humana.

Si establecemos un paralelo, nos será fácil comprender hasta qué punto reviste carácter de tragedia la situación de estos millones de trabajadores. Es indiscutible que estos obreros, si decididos a defender su derecho a la libertad para luchar contra las injusticias de que son objeto, se lanzaría a los cuatro vientos que se trata de elementos comunistas, decididos a terminar con la «democracia» y todas las garantías que se les dan a esta triste palabra. A la respuesta de los trabajadores del mundo, como para Guayana y tantos otros países, ha de ser NO, gritando para que todos nos oigan, que la lucha por la libertad y la justicia, la que en un día no lejano puede también emprender el pueblo español, no puede encajarse en fronteras políticas que no responden, ni de lejos ni de cerca, a las verdaderas aspiraciones de los millones de explotados esparcidos por la tierra.

Quiénes vivimos en el exilio pero donde actúa un gobierno democrático, como podemos leer en la prensa de tendencia varia y escuchar las emisiones de radio, nos damos perfecta cuenta de lo que supuso y sigue suponiendo el comunismo staliniano: la explotación de los hombres y la sucesiva bolcheviquización del mayor número posible de países. Esto lo sabemos todos. Y, es más, yo, personalmente —sin que pretenda presentarme como intérprete del pensamiento ajeno— creo que el régimen de Moscú es peor aun que el de Madrid. Y, conste que es mucho decir, por el que el franco-falangismo, es infame.

Pero los ciudadanos españoles que viven en el interior, pueden serlo. Para ellos, el enemigo, odiable y odiado, el régimen al que hay que derribar es el del general Franco. Ahora bien, ¿es que acaso la prensa franquista no denuncia, un día así y otro también, cuanto de horrible tiene el régimen staliniano?... Indudablemente que lo hace. Pero, ¿bastará con ello para que los ciudadanos le crean?... ¿De ninguna manera!

La prensa franco-falangista falta diariamente a la verdad muchísimas veces, bien sea por acción, bien por omisión. Los periódicos dicen lo que el Gobierno quiere que se haga público, o cuanto más, aquello que no le importa que se divulgue. Y cuando un franquista quiere que se hagan públicas cosas que la censura no dejaría pasar, o quiere difundir un libro cuya publicación no ha sido autorizada, apelan al recurso de la prensa extranjera como ha hecho recientemente el catedrático don Rafael Calvo Serer, por quien —dicho sea entre guio-

Panorama Internacional

LOS ACUERDOS HISPANO-NORTEAMERICANOS

YO no sabría comenzar este artículo sin dar a conocer mi posición, aun cuando al hacerlo, repita lo dicho ya en otras ocasiones. Yo deseo: Primero. — Que no haya una tercera guerra mundial; Segundo: Que si la hubiera fuera lo más corta posible; y tercero: Que, corta o larga, terminase con el triunfo de las Democracias de Occidente. Dicho esto, por considerarlo esencial, entro en el tema.

Cierta personalidad anglo-sajona ha preguntado a don Salvador de Madariaga quien le había autorizado a hablar en nombre del pueblo español. El conocido profesor ha respondido cumplidamente a la pregunta. Y después, a su vez, ha preguntado a su interlocutor: —Y al general Franco, ¿quién le ha autorizado para que pacte en nombre del pueblo español? Esta segunda pregunta, ha quedado sin respuesta. Es lógico. Muertos ya Hitler y Mussolini, ¿quién iba a contestarla? Porque no es de suponer que pueda evacuar la consulta el jefe de la Guardia Mora del generalísimo Franco en representación de los hijos del Islam que tomaron parte en la sedicente «Cruzada»...

La única respuesta justa a la pregunta de don Salvador de Madariaga, es la siguiente: En el Estado español, hay un jefe faccioso, impuesto por la violencia de las armas extranjeras; y hay un gobierno, una caricatura de Parlamento y una administración interior, todo ello tan faccioso como el jefe que lo nombró. El pueblo, no cuenta; o, mejor dicho, no se cuenta con él. Porque el día que se le permitiera pronunciarse libremente, se habría terminado el franco-falangismo. Esto, claro está, en el caso de que se acatase la voluntad popular; que no se acataría. Y si pudiese quedar alguna duda sobre el particular, la desvanecería una de las conclusiones del Congreso de Falange, en la que se ha afirmado bien claramente la oposición a que se forme ningún otro partido.

nes — no siento yo la menor simpatía, o como antes hizo el exministro franquista don Gabriel Maura y Gamazo, duque de Maura, difundiendo su libro por medio de hojas hechas con multicopista.

Y si los ciudadanos españoles observan que la prensa o no dice ni una palabra o habla lo menos posible de cosas que les interesan saber; si les presenta con versión falsa hechos que ellos mismos conocen bien, o que han visto desarrollarse ante su vista; así los periódicos acusan de asesinos y bandidos a hombres que luchan por un ideal — para devolver a los ciudadanos los derechos políticos, sociales y aun humanos que les han sido arrebatados... Si la prensa franco-falangista falta a la verdad presentando como no son, hechos bien conocidos ¿cómo podrá pretender dicha prensa — ni tampoco el régimen que la mantiene y dirige — que los ciudadanos concedan crédito a lo que se escribe en contra de un país despreciable?... ¿Sería mucha pretensión!...

Yo, acaso más que por mis modestos estudios oficiales, por espíritu de autodidacta, y tal vez por formación congénita, soy un admirador y un seguidor de la Lógica. Y ni los «revolucioneros» que he sufrido ya por ello, ni los que pueda en lo sucesivo sufrir, no han de hacerme cambiar de criterio, por lamentable que sea — que muchos se hagan este razonamiento sumario «Antes que el franco-falangismo, cualquier cosa»...

gar que se exagera. Y ello — lo repetiré una vez más — porque observan cómo se falta a la verdad al reseñar, al silenciar, lo que ocurre en el interior del país.

Y no hay que descartar tampoco la posibilidad — por muy

mucho que los hechos actúen contra la Lógica. Pues bien, si hay lógica en el mundo, yo creo que miles y miles de ciudadanos deben razonar así, poco más o menos: — Si se nos desmiente desde la Prensa hechos que — pase el pleonismo — «hemos visto con nuestros propios ojos», ¿cómo pretendemos que les creamos en cuanto dicen sobre lo que pasa en países situados a miles y miles de kilómetros de aquí?...

De todo esto se desprende que los del exilio creemos lo que se dice en contra del régimen bolchevique; y lo creemos porque tenemos elementos de juicio suficientes para formar criterio. Pero los ciudadanos que viven bajo la opresión franquista, pueden muy bien no creerlo, o juz-

Por Sister

Pero, ¿acaso hay un peligro comunista en España? No puedo creerlo. En tiempos de la República, los efectivos del Partido Comunista eran insignificantes. En «España Libre» se han presentado cifras bien concretas sobre el particular, y no es necesario repetir las. Se puede creer que ahora sean algunos más. Pero aun así ¿podrían tal vez alzarse los comunistas para imponer su régimen? Y si lo hacían, ¿tendrían muchas posibilidades de salir triunfantes? Lo primero, dudo mucho que lo intentasen. Pero en todo

